

Estrategias Alimentarias de Unidades Domésticas Vulnerables en Sectores Periurbanos de la Provincia de Buenos Aires (Argentina). Aportes al Diseño y la Gestión de Organizaciones Locales y Políticas Públicas Actuales

Lorena Pasarin¹

Laboratorio de Investigaciones en Etnografía Aplicada (LINEA)

Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata/Comisión de Investigaciones Científicas-PBA, Argentina - lopasarin@gmail.com

Laura Susana Teves

Laboratorio de Investigaciones en Etnografía Aplicada (LINEA)

Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata/Comisión de Investigaciones Científicas-PBA, Argentina - laurateves@gmail.com

Resumen

Diversas condiciones estructurales y contextuales pueden situar a las poblaciones en una condición histórica de vulnerabilidad respecto a su alimentación. A través de las políticas públicas, los Estados han intentado suplir algunas carencias, sin embargo sus necesidades no alcanzan a ser satisfechas y las unidades domésticas (UD) precisan garantizar la llegada de los alimentos mediante otras vías. El propósito de este artículo es identificar y describir las estrategias para la obtención, producción, distribución y consumo de alimentos desarrolladas por UD beneficiarias de planes alimentarios en Berisso (Provincia de Buenos Aires, Argentina) durante 2011 a 2013 y en su proyección en la actualidad. Se focalizará en las formas de organización, actores sociales involucrados

y relaciones establecidas. Desde un enfoque etnográfico, utilizando entrevistas semi-estructuradas y observaciones no sistemáticas, se describe la utilización planes alimentarios, asistencia a comedores, contacto con diversas instituciones y formas alternativas de obtención. En el desarrollo de dichas estrategias se registra el protagonismo del género femenino, la movilización por distintos espacios y el contacto con diversas personas. De esta manera, se mostró que las estrategias trascendieron las UD, foco de las políticas estatales. Considerar el alcance de esas estrategias que superan la escala individual y/o doméstica, y muestran un alcance colectivo, puede resultar de utilidad para mejorar el diseño y gestión de programas alimentarios, en la actualidad.

Palabras clave: Estrategias alimentarias, unidades domésticas, relaciones sociales, políticas públicas de alimentación, etnografía.

1 Becaria Postdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Argentina.

Estratégias Alimentares de Unidades Domésticas Vulneráveis nos Setores Periurbanos da Província de Buenos Aires (Argentina). Contribuições para o Desenho e Gestão de Localidades e Políticas Públicas Atuais

Resumo

Várias condições estruturais e contextuais podem colocar as populações numa condição histórica de vulnerabilidade, no que diz respeito à sua alimentação. Através de políticas públicas, os Estados tentam suprir algumas deficiências, no entanto, as necessidades das populações podem não ser atendidas e as unidades domésticas (UD) precisam de garantir a chegada de alimentos por outros meios. O objetivo deste artigo é identificar e descrever as estratégias para obter, produzir, distribuir e consumir alimentos desenvolvidos pelos beneficiários da UD dos planos alimentares em Berisso (província de Buenos Aires, Argentina) durante 2011-2013 e sua projeção na atualidade. O artigo concentra-se nas formas de organização, nos atores sociais envolvidos e nos relacionamentos estabelecidos. Através

de uma abordagem etnográfica, com recurso a entrevistas semiestruturadas e observações sistemáticas, descreve-se a utilização dos planos alimentares, a assistência às salas de refeições, o contacto com várias instituições e as formas alternativas de obter alimentos. No desenvolvimento dessas estratégias, regista-se o protagonismo do género feminino, a mobilização de diversos espaços e o contato com diferentes pessoas. Desta forma, demonstrouse que as estratégias transcenderam a UD, o foco das políticas estatais. A consideração do alcance dessas estratégias que vão além da escala individual e/ou doméstica e que têm uma dimensão coletiva, pode ser útil para melhorar o design e a gestão dos programas alimentares na atualidade.

Palavras-chave: Estratégias alimentares, unidades domésticas, relações sociais, políticas públicas de alimentação, etnografia.

Food Strategies of Vulnerable Domestic Units in Peri-Urban Sectors of the Province of Buenos Aires (Argentina). Contributions to the Design and Management of Local Organizations and Current Public Policies

Abstract

Various structural and contextual conditions can place populations in a historical condition of vulnerability regarding their diet. Through

public policies, the States have tried to fill some deficiencies, however their needs cannot be met and the domestic units (UD) need

Estrategias Alimentarias de Unidades Domésticas Vulnerables en Sectores Periurbanos de la Provincia de Buenos Aires (Argentina)

to guarantee the arrival of food through other means. The purpose of this article is to identify and describe the strategies for obtaining, producing, distributing and consuming food developed by UD beneficiaries of food plans in Berisso during 2011-2013 in (Province of Buenos Aires, Argentina) and their current projection. It will focus on the forms of organization, social actors involved and established relationships. From an ethnographic approach, using semi-structured interviews and unsystematic observations, the use of meal plans, assistance to dining rooms, con-

tact with various institutions and alternative ways of obtaining it is described. In the development of said strategies the prominence of the female gender is registered, mobilization through different spaces and contact with different people. In this way, it was shown that the strategies transcended the UD, focus of state policies. Considering the scope of these strategies that go beyond the individual and / or domestic scale, and show a collective scope, can be useful to improve the design and management of food programs today.

Keywords: Food strategies, domestic units, social relation, public food policies, ethnography.

INTRODUCCIÓN²

En aquellos escenarios donde el acceso a los alimentos se encuentra restringido, los Estados han desarrollado diversas estrategias para paliar las consecuencias posibles sobre la población, especialmente a partir de la generación de programas alimentarios para cubrir algunas necesidades básicas de las unidades domésticas (en adelante UD) que cuentan con muy bajos recursos económicos. Los programas alimentarios consisten en un conjunto de acciones mediante las cuales se distribuyen alimentos -o se entrega dinero para que puedan comprar mejores alimentos- a grupos de población con necesidades especiales (niños, familias con niños, personas de bajos recursos económicos y personas con enfermedades) (OMS, 2004). Los mismos se concretan y operativizan dentro de planes, que consisten en metas genéricas que, a distintos niveles de la planificación estatal, establecen prioridades y criterios, deter-

² El contenido de este artículo se encuentra vinculado a la tesis de Pasarin (2017), para obtener el título de Doctor en Ciencias Naturales en Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata, Buenos Aires Argentina. La tesis se titula "Análisis de redes sociales (ARS) y alimentación: estrategias relacionales en unidades domésticas beneficiarias de planes alimentarios en Berisso (provincia de Buenos Aires)". La investigación fue financiada por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) a través de una Beca Interna Doctoral.

minan la población y tipo de cobertura, así como la forma de disponer los recursos; determinando también el presupuesto y el tiempo propuesto para lograr objetivos concretos (Sosa y Olivero, 2013).

Hacia 2007 en la República Argentina, el Estado contaba con una fuerte presencia respecto a programas de apoyo alimentario, con una población objetivo que alcanzaba al 20,8% de los hogares a nivel nacional (MSAL, 2007). En la provincia de Buenos Aires, para el mismo año, casi el 22% de los hogares disponía de algún plan alimentario (MSAL, 2007). Según datos del último censo, la localidad de Berisso (Provincia de Buenos Aires, Argentina) presentaba hacia el 2010 más del 14% de la población con necesidades básicas insatisfechas (INDEC, 2012). La asistencia en las cuestiones alimentarias alcanzaba un porcentaje similar de población, mediante distinta modalidad de planes estatales, donde muchos hogares contaban con más de 10 años de asistencia por parte del Estado³. Los hogares con bajos recursos de la localidad apenas podían comprar media canasta básica total, mientras que los indigentes solo podían alcanzar un 57% de la canasta básica alimentaria (González et al., 2012). Diez años después esta problemática alimentaria se mantiene en plena vigencia. Según la Universidad Católica Argentina (UCA) (2019), se observa un fuerte incremento en el último periodo interanual (2017-2018) en torno a la inseguridad alimentaria severa de los niños, niñas y jóvenes, junto con la cobertura de alimentación gratuita, tanto a nivel país urbano como en el conurbano bonaerense. Hacia el tercer trimestre de 2018, el 40,3% de los niños, niñas y jóvenes del Gran Buenos Aires reciben cobertura alimentaria gratuita, el 35,8% se encuentran en inseguridad alimentaria total y 17,4% inseguridad severa (Sánchez y Tuñón, 2019).

Tomando en consideración que a pesar de la ayuda estatal las necesidades alimentarias aún no alcanzan a ser satisfechas, es factible que las UD desplieguen diversas actividades que les permitan, de alguna manera, garantizar la llegada de los alimentos dentro de este contexto vulnerable.

En este artículo se presentan datos y resultados del estudio etnográfico de campo realizado en los años 2011-2013, que describe contextos y procesos coincidentes con los reportes actuales para las mismas poblaciones, en el mismo territorio. De este modo se propone analizar las estrategias para la obtención/producción, distribución

³ Hacia el año 2011 se disponía de los siguientes Planes y Programas: Plan Nacional de Seguridad Alimentaria, Programa Materno Infantil (PMI), Plan Más Vida (PMV), Servicio Alimentario Escolar (SAE), Unidad De Desarrollo Infantil (UDI) (para una descripción más detallada de población alcanzada, organismo efectos, modalidad y situación particular en la localidad de Berisso; ver Pasarin 2017).

y consumo de alimentos desarrolladas por UD beneficiarias de planes alimentarios en el Municipio de Berisso (Provincia de Buenos Aires, Argentina). Así como los aspectos relacionales vinculados a diferentes estrategias alimentarias. En este sentido, consideramos la vigencia de la formulación del tema y la delimitación del problema, así como el diseño de la investigación, para interpretar la situación actual.

Sobre las estrategias y la visión relacional en la alimentación

La alimentación puede entenderse como hecho relacional por naturaleza. A pesar de que la satisfacción de las necesidades nutricionales pueda realizarse en forma individual, las estrategias para obtener, consumir y distribuir los alimentos se encuentran estrechamente ligadas al vínculo con otras personas.

En antropología, son pioneros los estudios que consideran el aspecto relacional describiendo el intercambio de alimentos y exponiendo el impacto de la escasez estacional sobre las relaciones sociales. Dichos trabajos focalizan en la asociación entre las formas de cooperación (o no cooperación) con la disponibilidad de alimentos en comunidades indígenas (Messer, 1984). En el mismo sentido, Henry (1951) describe la red de intercambio de comida entre grupos familiares de una comunidad Pilagá de Argentina, donde los alimentos circulan y se distribuyen a otros integrantes de la comunidad que no pueden adquirirlos. Otros estudios de la década del '80 muestran la importancia de las relaciones de intercambio de alimentos para la supervivencia en regiones selváticas (Messer, 1984).

En contextos urbanos y suburbanos, Lomnitz (1975), incluye como parte de su clásico estudio de las estrategias de sobrevivencia en barriadas pobres en México DF, el abordaje de las redes de intercambio recíproco para la obtención de bienes, servicios y apoyo social. La autora caracteriza los préstamos de alimentos dentro de esa red de intercambios. En un trabajo posterior, Carlos Lomnitz y Larissa Adler de Lomnitz (1987) analizan los hábitos alimentarios y las relaciones sociales que ocurren tanto dentro como fuera del hogar en México.

En la ciudad de Paranaguá en Brasil, Gerhardt (2003) describe las redes de circulación de los alimentos a través de las estrategias de orden individual y colectivo que realizan las familias para la provisión de alimentos de acuerdo a su situación económica y el lugar en que se instala su vivienda, mostrando el establecimiento de relaciones clientelares, de búsqueda de prestigio y obligaciones religiosas de caridad, con parientes cercanos, familias vecinas e instituciones de la periferia de la ciudad.

En Argentina, Nora Garrote (1997) también analiza la alimentación desde un

punto de vista relacional, describiendo como referente, dador y comensales a los actores vinculados a la obtención, preparación y distribución de alimentos en familias de bajos recursos económicos. Para el área metropolitana de Buenos Aires, Patricia Aguirre (2005), da cuenta que las relaciones sociales establecidas en momentos críticos, que involucran el movimiento de bienes e información para la obtención de alimentos, contienen un compromiso tácito de devolución.

En relación particular a las estrategias, se destacan también los estudios realizados entre los años 1963 y 1965 por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), que contemplaban la inclusión de lazos de parentesco para la construcción de las estrategias en contextos urbanos. Posteriormente se discutieron los aspectos teóricos y metodológicos del enfoque de las “estrategias”, criticados por no incluir el aspecto relacional (Cuéllar Saavedra, 2013).

Entre aquellos estudios que consideran los aspectos relacionales para las estrategias, se destacan dos estudios sociológicos. En primer lugar, la investigación de Vicente Espinoza (1999) en dos barrios de bajos recursos de la ciudad de Santiago (Chile), que usa el concepto de estrategia de supervivencia con un carácter relacional y describe las estrategias por fuera de los hogares, mostrando redes que funcionan entre personas que no eran necesariamente familiares (De Grande, 2015). En Argentina, Susana Hintze (1989) estudia en villas miseria⁴ y en la villa La Cava (Gran Buenos Aires), las estrategias que desarrollan familias de bajos recursos económicos para cubrir sus necesidades alimentarias, incluyendo su articulación en el espacio macro social.

Entre los aportes específicos de la antropología, es de relevancia la investigación de Amalia Eguía (1992) en sectores populares urbanos del Gran La Plata (Provincia de Buenos Aires) que describe las formas de organización social y focaliza en la alimentación como uno de los indicadores que contribuyen a la reproducción de la UD. Continuando con esta perspectiva, Susana Ortale (2002, 2007) describe los circuitos de abastecimiento, incluyendo la presencia del mercado, instituciones y redes informales de reciprocidad y redistribución en la población de bajos recursos de La Plata (Buenos Aires, Argentina).

Si bien estos trabajos se refieren al estudio de los aspectos relacionales y/o desa-

4 “Asentamientos ilegales de familias en tierras fiscales y en algunos casos de terceros particulares, habitando en construcciones que no cumplen normas mínimas edilicias o de habitabilidad e higiene, compatible con la vida urbana, configurando un alto grado de hacinamiento poblacional y familiar”. Documento interno de la Comisión Municipal de la Vivienda del Gobierno Autónomo de la Ciudad de Buenos Aires, s/f.

rollan aproximaciones hacia las estrategias vinculadas a la alimentación, ninguno adopta un abordaje exhaustivo de la articulación relaciones sociales-estrategias-alimentación, tal como se propone en este artículo.

En este sentido en este artículo se propone pensar en estrategias relacionales para la alimentación, considerando como estrategia relacional a “todas aquellas acciones, prácticas, actividades o habilidades desarrolladas por los actores sociales para alcanzar un objetivo concreto” (Pasarin, 2017). De esta manera se destaca la movilización de los recursos de todo tipo a partir de la interacción entre individuos, en una aproximación que se proyecta en acciones que se encuentran incrustadas (*embeddness*) en las estructuras de las relaciones sociales (Granovetter, 1985).

METODOLOGÍA

En la realización de este trabajo se utilizaron los recursos teórico-metodológicos propios de la etnografía que implica un abordaje de problemáticas sociales actuales, localmente situadas y en perspectiva relacional (Bernard, 2011; Teves, 2011).

Área de Estudio

El partido de Berisso está ubicado a 35° de Latitud Sur y 58° de Longitud Oeste. Cuenta con una superficie de 137,59 km² y una densidad poblacional de 643 habitantes/km². Limita al noreste con el Río de la Plata, al noroeste con el Puerto de La Plata y la ciudad de Ensenada, al sudoeste con la ciudad de La Plata y al sudeste con el partido de Magdalena. Se encuentra a 65 km de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y a 7 km de La Plata, Capital de la provincia de Buenos Aires.

Berisso nació como localización industrial en 1871, conformada por inmigrantes europeos llegados desde fines de siglo XIX y migrantes del interior de la Argentina. En la actualidad se mantienen tradiciones en danzas, comidas y lenguas de todas partes del país y del mundo, dando a la ciudad su título de “Capital Provincial del Inmigrante”. Según datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas hacia el año 2010 habitan en la localidad de Berisso 88.470 personas.

La ciudad se dispone actualmente en 24 barrios. La zona urbana cuenta con el puerto, la mayoría de las viviendas y el centro comercial. La mayor superficie de la localidad está ocupada por una zona de producción fruti-hortícola y vitivinícola y explotación forestal de tradición familiar.

Según cifras del censo 2010, el 14,4% de los hogares de Berisso tienen necesidades básicas insatisfechas (NBI). El 91,4% de la población tiene acceso a la red de agua corriente con provisión dentro de la vivienda y casi el 40% tiene acceso a la red cloacal. Cerca del 35% de la población no está conectada al gas de red, utilizando otros combustibles para la cocción de alimentos, como el gas en zeppelin, gas en tubo o garrafa, electricidad, leña, carbón u otro tipo de combustible.

Relevamiento de los datos

Se realizó trabajo de campo etnográfico (Hammersley y Atkinson, 2007) en distintos periodos entre los años 2011 a 2013, en tres barrios de la localidad de Berisso: Barrio Obrero, Barrio El Carmen y Barrio Villa España.

Como instrumentos para el relevamiento de datos empíricos se utilizaron entrevistas semiestructuradas, contando con el registro completo en audio de este material (Bernard, 2011). Asimismo, se realizaron caminatas por el barrio con las informantes y/o en las visitas a sus hogares, efectuando observaciones no sistemáticas, que fueron registradas en forma de notas en el diario de campo (Emerson et al., 2011). En los casos que fue posible acceder a las viviendas, se incluyeron notaciones más detalladas sobre aspectos materiales vinculados a la alimentación: ollas y menajes/relación con la cantidad de habitantes, tipo de cocina (kerosene, gas natural, garrafa, leña, electricidad), mobiliario, entre otros aspectos.

Material empírico obtenido

A través de 18 informantes mujeres de 20 a 48 años de edad, se obtuvo información relevante a las estrategias alimentarias de sus respectivas UD.

Dichas UD estaban conformadas, en general, por adultos de ambos géneros y niños, conformando mayormente familias nucleares. En dos UD, se mencionó la convivencia de dos hermanas con sus hijos y sin parejas. Se observaron tres UD conformadas por familias monoparentales matrifocales⁵.

⁵ Se refiere a grupos familiares donde conviven una madre, que actúa como centro de las relaciones y sostén económico, y su/s hijo/s.

Estrategias Alimentarias de Unidades Domésticas Vulnerables en Sectores Periurbanos de la Provincia de Buenos Aires (Argentina)

En cuanto a ingresos, todas las UD recibían subsidios del Estado (Planes Alimentarios y/o Asignación Universal por Hijo/Embarazo o Pensión no Contributiva entregada a la madre de siete 7 o más hijos⁶).

En cuanto al trabajo, los hombres se ocupaban del sostén económico del hogar. Dedicados con mayor frecuencia a “changas”, trabajo esporádico, temporal y mal pago, especialmente como albañiles. Con menor frecuencia, algunos contaban con trabajo más estable como trabajadores contratados en las cooperativas del municipio o como empleados en relación de dependencia, resultando en una mayor estabilidad económica. En una UD el sostén del hogar era realizado a través del cartoneo⁷ por parte del jefe de familia, utilizando un caballo como animal de carga. A partir de esta actividad obtenían materiales que utilizaban para obtener dinero por la venta de los productos que recolectaban y alimentos para consumo de la UD.

La mayoría de las mujeres entrevistadas refirieron no trabajar fuera del hogar ya que en general se quedaban a cuidado de sus hijos. En el caso de las que sí que trabajaban afuera, realizaban tareas domésticas en otras casas de familia, o contaban con empleo en empresas de limpieza o en las cooperativas municipales. Algunas mujeres citaron la venta de productos cosméticos por catálogo como recurso económico. En un caso se mencionó la venta de productos caseros (tortas, dulces).

En general, las viviendas estaban realizadas con paredes de ladrillos y cemento y techo de chapas. Algunas estaban construidas con madera o chapa. En los casos que

6 La *Asignación Universal por Hijo* (AUH) rige desde noviembre del año 2009 en todo el país, a partir del Decreto P.E.N. 1602/09 que le da origen, proponiendo como organismo administrador la Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES). Se otorga a personas desocupadas o que trabajan en el mercado informal o que ganan menos del salario mínimo, vital y móvil, por cada hijo menor de 18 años o hijo discapacitado (hasta un límite de cinco hijos por grupo familiar). Consiste en el pago mensual de dinero mediante una tarjeta de débito y está condicionada al cumplimiento de los controles sanitarios, del plan de vacunación obligatorio y la concurrencia de los menores aún establecimiento educativo público, si se encuentra en edad escolar. Cuenta con un complemento para madres embarazadas a las cuales se les da la Asignación por Embarazo hasta el nacimiento del niño o interrupción del embarazo. <https://www.anses.gob.ar/asignacion-familiar-por-hijo>. La *Pensión no contributiva para madre de siete hijos* rige desde 1989 por la Ley Nacional N° 23.746. Es una prestación mensual, inembargable y vitalicia. Se otorga a madres de cualquier edad, estado civil, que tengan o hayan tenido siete o más hijos (incluidos los adoptados). Consiste en el pago mensual de un monto de dinero equivalente a un haber mínimo. Esta pensión es incompatible con el cobro de jubilaciones y pensiones, Pensión Universal para el Adulto Mayor, Asignación Familiar por Hijo, Asignación Universal por Hijo y por Embarazo. <https://www.anses.gob.ar/pension-no-contributiva-para-madre-de-7-hijos>

7 El cartoneo o cirujeo corresponde a la recolección de cartones, aluminio y otros elementos similares, para su reventa en papeleras o chatarrerías, así como cualquier otro artículo de utilidad para su consumo.

fue posible acceder a los domicilios, se observó que las cocinas muchas veces carecían de los elementos necesarios para cocinar, preparar y servir los alimentos, así como de mobiliario (mesa y sillas) acorde a la cantidad de miembros de la UD. En cuanto a los servicios, todas contaban con acceso a agua corriente y, con mayor frecuencia, el uso de gas envasado en garrafas para cocinar.

Sistematización y análisis de los datos

Los datos obtenidos fueron procesados, sistematizados y analizados partiendo de la transcripción textual de las entrevistas y las notas del diario de campo, utilizando el software especializado NVIVO⁸, que permite organizar colecciones de datos favoreciendo la identificación de variables relevantes a su descripción y análisis comparativo. En este análisis de contenido, se realizó un análisis inductivo de los datos, organizando la información a partir de su asociación con las categorías propuestas en el estudio y referencias que surgieron del discurso de las entrevistadas (LeCompte y Ludwig, 2013). Luego, se procedió a la comparación constante y análisis de regularidades y diferencias para refinar, modificar y generar nuevos ítems, propias de la aproximación analítica que provee la *grounded theory* o “teoría fundada” (Glaser y Strauss, 1967). Durante todo el proceso de investigación se sostuvieron los resguardos éticos necesarios para proteger la identidad de las entrevistadas y garantizar el uso de adecuado de los datos obtenidos.

RESULTADOS

Los relatos de las informantes permitieron caracterizar las estrategias domésticas vinculadas a la alimentación: qué acciones se realizaron, qué recursos se utilizaron, qué espacios involucraron y quienes intervinieron.

La descripción de cada estrategia y las referencias a los espacios de acción y a los actores involucrados en la misma, resultaron vitales para elaborar un diagnóstico sobre la subsistencia de las familias de bajos recursos económicos. La realización de una estrategia adecuada a esa situación particular de vulnerabilidad económica ha dado lugar a la elección entre diferentes recursos. En este sentido, algunas estrategias resultaron de la derivación o asociación con otra, corolario de la posibilidad de acceder o no a los recursos necesarios para alimentarse.

8 NVivo qualitative data analysis Software; QSR International Pty Ltd. Version 10, 2012. Es un programa de análisis cualitativo de datos.

Estrategias de producción propia de alimentos

Cría de animales y cultivo

La producción de alimentos a escala familiar en las ciudades está limitada por el restringido espacio disponible. Especialmente en sectores de bajos recursos económicos, las condiciones en el acceso al agua potable y el asentamiento de las viviendas en suelos inadecuados, entre otros factores, influyen negativamente en la realización de prácticas productivas (Aguirre, 2004). El ámbito estudiado no constituye una excepción, la cría de animales y el cultivo de hortalizas no fueron estrategias llevadas a cabo en los grupos domésticos de sectores urbanos de la localidad de Berisso. Entre los motivos mencionados se encuentran: la falta de espacio físico; las inundaciones muy frecuentes en la zona; los problemas con la permeabilidad de la tierra y la contaminación del suelo por la cercanía de las napas freáticas, que generan un suelo muy duro y poco fértil y la pérdida de los cultivos por exceso de agua. En general, las entrevistadas mencionaron que preferían comprar antes que producir, por las pocas personas que habitan en los hogares y el tiempo que demandaba la labor productiva. Esto se encuentra en contraste con las estrategias de sus ancestros, primeros inmigrantes de la zona, que según refirieron las entrevistadas, llegaron a la localidad con la práctica de organizar huertas y criar gallinas en sus hogares.

Las informantes expresaron de modo recurrente la idea de tener un huerto o cría de animales en sus hogares. En algunos casos, refirieron que habían probado pero lo habían abandonado ante resultados poco fructíferos por plagas, problemas con el suelo, presencia de perros sueltos que rompían los cultivos o mataban los animales de crianza. Entre las experiencias previas mencionadas, los cultivos correspondían a verduras de hoja, tubérculos y hortalizas (tomate, zapallitos, repollo, lechuga amarga, cebolla de verdeo, papa); o frutales (limonero y naranja de ombligo). Entre los animales de cría, se mencionaron gallinas, conejos y gansos.

Elaboración de productos alimenticios para la venta

Fue mencionada la elaboración de tortas y dulces para la venta en una UD, como recurso económico complementario para el hogar. Estos no eran producidos en forma regular, ni se mantenía la elaboración del mismo producto por mucho tiempo, sino que se encontraba asociado a la posibilidad de tener acceso a las materias primas para elaborarlos.

Estrategias de obtención de alimentos

El acceso a los alimentos en los sectores urbanos está fuertemente mediado por las políticas públicas, a través de influencias sobre la generación de precios y sobre los ingresos de la población y/o por las políticas asistenciales del Estado. Además la influencia del mercado también determina la capacidad de compra de las familias (Aguirre, 2004). A través de los relatos de las entrevistadas se pudieron puntualizar seis estrategias para la obtención de los alimentos, dos mediadas por el Estado y una por el mercado. Otras tres estrategias incluyen el contacto con otras instituciones y formas alternativas para la obtención.

Asistencia a comedores

Las entrevistadas del Barrio Obrero mencionaron sobre la asistencia a comedores comunitarios y copa de leche. Los días sábados de 17:00 hs. a 20:00 hs., se realizaban comidas (*guisos, polentas*) en el salón de usos múltiples del Centro Integrador Comunitario (CIC) para ser retiradas por las familias y ser consumidos en sus hogares. Estas comidas eran preparadas por vecinas del barrio que se ofrecían como voluntarias. Los días domingos por la tarde, otras vecinas organizaban en el mismo lugar una “copa de leche”, donde se proporcionaba a los niños leche, yogurt, galletitas o jugo, mientras proyectaban una película o realizan actividades recreativas. También, se mencionó la asistencia a un comedor donde los integrantes de la UD retiran una vianda al mediodía para consumir en su hogar, los días martes y jueves.

En los tres barrios estudiados, la mayoría de los niños que asistían a los jardines de infantes o escuelas contaban con comedor incluido de lunes a viernes (desayuno y/o almuerzo y/o merienda). En ocasiones, si los niños no podían asistir por enfermedad u otro motivo, sus padres podían retirar la vianda y llevarla a su hogar. En cuanto a los alimentos ofrecidos en los comedores, se encontraron algunas discrepancias: algunas entrevistadas manifestaron que no eran del agrado de los niños o eran escasos, por lo que los niños volvían a comer en sus casas; mientras otras refirieron que los consideraban suficientes y “llenadores”.

Alimentos obtenidos a través de planes alimentarios

Con la excepción de dos UD, todas recibían el beneficio del “*Plan Más Vida*”, mediante el cual se les otorgaba a la familia la suma de 80 pesos (1 hijo menor de 6 años) a 100 pesos mensuales (en total por la familia, si tenía más de un hijo menor de

Estrategias Alimentarias de Unidades Domésticas Vulnerables en Sectores Periurbanos de la Provincia de Buenos Aires (Argentina)

6 años)⁹, a través de una tarjeta de débito, para la compra de productos comestibles en comercios adheridos al sistema. Este plan contaba además con la entrega de tres litros de leche fluida en formato sachet -por semana y por niño beneficiario-. La leche era retirada por las familias en los hogares de las “manzaneras”, mujeres voluntarias del mismo barrio que representaban el primer eslabón de acción de este plan de asistencia estatal.

Esta leche era frecuentemente consumida en el desayuno o merienda por los niños del hogar. A veces sólo, la leche era utilizada y consumida en forma de postres (flanes, arroz con leche) porque era la única manera de que los niños ingieran. Ya fuera porque no les gustaba la leche en general o porque esa leche entregada por el plan no era del agrado del niño, enfatizando en la palatabilidad de la misma. También surgieron en los discursos algunas dudas respecto a la calidad de la leche proveniente de los planes alimentarios por lo cual no era ofrecida a los niños. En algunos casos este lácteo era entregado a otras personas de la familia o consumido por las mascotas del hogar.

Las UD recibían este plan hasta la edad de seis años de los niños. Sin embargo, en algunas ocasiones el vínculo con las manzaneras se mantenía luego de cumplida esa edad y ella les entregaba algunos litros de leche con frecuencia más esporádica, de acuerdo a la posibilidad de que les sobrara leche si alguien no retiraba.

Diez UD en los tres barrios contaban con un beneficio de \$60 de carga mensual para compra de alimentos¹⁰, proveniente las denominaciones locales “*Tarjeta Celeste*” o “*Tarjeta Azul*” (tarjeta de débito correspondiente al Plan Nacional de Seguridad Alimentaria, entregada a través la Secretaría de Bienestar Social del Municipio de Berisso).

Otro de los planes recibidos era el “*Plan Materno Infantil*”, que otorgaba un kilo de leche en polvo fortificada a menores de dos años y era recibida mensualmente. Esta leche era consumida exclusivamente por los niños del hogar.

Las UD también recibían la “*Asignación Universal por hijo*” o la “*Asignación Universal por embarazada*”. Se trataba del ingreso de dinero más importante, y si bien no estaba destinado exclusivamente a la compra de alimentos, buena parte del mismo se destina a ese fin.

Con respecto a la utilidad de la ayuda recibida, las entrevistadas mencionaron

9 En promedio la asistencia se encontraba cerca de los 15 USD y 19 USD, respectivamente. En el periodo de trabajo de campo (2011-2013) el precio del dólar fluctuó a razón de 1 USD por \$3,99 a \$6,49 (pesos argentinos). En promedio la ayuda de se encontraba cerca de los 15 USD y 19 USD, respectivamente.

10 Ver conversión en nota 5.

enfáticamente que si bien el dinero otorgado por la asistencia estatal no era suficiente para satisfacer todas sus necesidades colaboraba en la economía familiar. Los alimentos que podían adquirir con las tarjetas antes mencionadas duraban entre 3 días y 4 días.

Compra de alimentos

Las compras de alimentos secos y frescos, incluyendo frutas y verduras, se realizaban en general en los negocios cercanos al hogar y eran llevadas a cabo de manera semanal o incluso diaria. Estas compras generalmente cubrían una o dos comidas y podían realizarse en función del plato propuesto, aunque también se daban casos en los cuales se decidía qué cocinar mientras se hacían los mandados: la planificación de las compras era poco frecuente en las UD estudiadas. En la selección de alimentos primaban su calidad, en primer lugar, y su precio, en segundo lugar.

Dado el elevado valor de la carne vacuna, a veces la compra se hacía a mayor distancia, incluso en otras localidades, con el fin de equilibrar la relación calidad-precio o a la posibilidad de utilizar las tarjetas de los planes alimentarios en esos negocios. La búsqueda de descuentos para la compra de carne era destacada por las entrevistadas y mencionan que se comunicaban entre conocidos la ubicación de las ofertas.

En algunas UD algún miembro de la familia realizaba compras cerca de su lugar de trabajo.

Con menor frecuencia, se realizaban compras en grandes supermercados como “Día” (en el centro de Berisso) o “Carrefour” (en la ciudad de La Plata); o en mayoristas como “Carlitos” (en la localidad de Ensenada) o “Nini” (en la ciudad de La Plata). En estos espacios se adquiere “mercadería” seca (arroz, fideos, polenta, aceite, puré de tomate, etc.) y otro tipo de productos para el hogar. Si bien estos comercios no se encontraban en las cercanías, presentaban una diferencia de precios significativa para las UD en relación a la oferta de sus barrios. Estas compras solían tener una frecuencia quincenal o mensual, con el fin de abastecer un plazo mayor a la familia, pero dependían de poder disponer del dinero suficiente para justificar el gasto de traslado hasta el lugar. Para asistir a estos comercios se mencionó una organización entre personas conocidas -ya sean familiares, vecinos o amigos- para solucionar tanto problemas de distribución de los alimentos como de transporte hacia los centros de venta. La forma de pago, en general, se realizaba con los fondos de las *Tarjeta Verde* o *Azul* o de la Asignación Universal. En líneas generales, estaba complementada con las compras diarias a comercios cercanos y de menor tamaño.

Estrategias Alimentarias de Unidades Domésticas Vulnerables en Sectores Periurbanos de la Provincia de Buenos Aires (Argentina)

En cuanto a las compras específicas con las tarjetas de débito de los planes alimentarios, se prefería comprar cerca del hogar por la posibilidad de adquirir elementos de limpieza para la higiene personal y del hogar, aspectos no contemplados dentro del Plan pero que las informantes refirieron como esenciales para el mantenimiento de una buena alimentación. Estas compras con tarjeta eran realizadas una vez por mes, coincidiendo con la fecha de carga de dinero en la tarjeta. Fue destacado por las informantes la posibilidad de adquirir lácteos, verduras, frutas y carnes, como así también de seleccionar alimentos de mejor calidad en relación a los alimentos que recibían cuando el Plan consistía solo en la entrega de bolsones.

“Cartoneo”, “descartes” y donaciones

Las siguientes estrategias son alternativas y excepcionales para la obtención de alimentos. En una UD del Barrio El Carmen, el jefe de hogar trabajaba en relación de dependencia como camarero en un hospital de la zona y obtenía algunos productos comestibles de su espacio laboral. Según mencionó su pareja, llevaba a su hogar los “descartes” de alimentos que no eran utilizados en su trabajo, por ejemplo, las alitas de los pollos.

En Barrio Obrero, una UD se sostiene especialmente con alimentos obtenidos por el jefe de la familia durante el recorrido realizado en su trabajo informal de “cartoneo”. A partir de su recorrida diaria donde recogía cartones en la ciudad, recibía de algunos comercios alimentos secos; carne picada, hamburguesas o restos de pollo y productos elaborados como pan y galletitas.

Una opción alternativa, pero muy poco mencionada, la constituyen las donaciones de alimentos. Una UD cuenta con el apoyo de una iglesia católica que una vez por mes les entrega una caja con alimentos secos, que incluye polvo para la realización de flan, leche, azúcar y entre otros productos. El dispensario Tettamanti, ubicado en las proximidades del hospital de Berisso en el centro de la ciudad, también es otra entidad mencionada por dos UD como espacio desde donde suelen recibir alimentos, en carácter informal.

Estrategias de redistribución de alimentos

Si bien la bibliografía hace referencia a la redistribución de alimentos como una práctica extendida entre familias de bajos recursos económicos, tanto en otros países de Latinoamérica como en Argentina (Aguirre, 2005; Lomnitz, 1975, 1994; Gerardth, 2003), tal característica no se fue observada con frecuencia entre las UD estudiadas.

Solo algunas entrevistadas mencionaron la existencia de préstamos de alimentos entre parientes o la redistribución de la leche obtenida mediante los planes -por falta de consumo o por observación de necesidades en las personas receptoras-. Por ejemplo, la leche que no era consumida por los niños se entregaba a los adultos mayores o a alguien de la familia con menores recursos.

Estrategias de consumo de alimentos

Comensalidad

La comensalidad es compartir la comida junto con otras personas, y se constituye como un espacio social donde se transmiten normas, reglas y símbolos (Fischler, 2011). Se trata de un evento social a través del cual se comparten conocimientos, gustos y tradiciones familiares, a través de diálogos que fortalecen la cohesión y vinculación entre individuos (Contreras, 1995; Fischler, 2011).

Las cenas se constituían como unos de los pocos espacios diarios de socialización en el cual compartían los alimentos todos los integrantes de la UD. Los horarios y actividades dispares de los miembros de la UD en los días hábiles de la semana, dificultaban las oportunidades para comer juntos. Generalmente sólo compartían el desayuno entre madres y sus hijos, aunque el tiempo se encontraba limitado debido a que los niños concurrían a la escuela. Muchas veces, cuando los niños desayunaban en el jardín o en la escuela primaria, el desayuno de la madre era nulo o muy liviano: solo consumían infusiones, como el mate. En la hora del almuerzo era común que los adultos se encontraran trabajando y los niños almorzaran en el jardín o la escuela. En estos casos, la comida de los adultos se realizaba en soledad, tanto en los trabajos como en el hogar, generalmente de forma muy liviana, con platos menos elaborados. Aunque a veces, y ocasionalmente, esas mujeres compartían algún almuerzo en casa de algún familiar cercano como padres o hermanos. Solo los fines de semana se presentaban como los días de encuentro para compartir todas las comidas del día, entre todos los miembros de la UD.

En nuestra cultura, la comensalidad sucede con frecuencia alrededor de una mesa (Aguirre, 2016). El espacio físico delimitado por la forma de la mesa es un espacio social y la disposición a su alrededor refleja y determina las relaciones entre ellos (Fischler, 2011). En el caso de varias de las UD estudiadas se observó que carecían de los recursos necesarios para cocinar, preparar y servir los alimentos, así como de muebles acordes para todos sus miembros (ausencia de una mesa y/o suficientes sillas). En otras UD, aunque contaban con estos recursos no compartían la mesa entre

todos los integrantes del hogar: algunos comían en soledad en las cocinas mientras otros lo hacían las habitaciones, sobre la cama y/o mirando televisión. También se mencionó que en ocasiones aunque compartían la misma mesa y consumían la misma comida, el televisor solía encontrarse encendido y consideraban que la relación que podía establecerse en el momento de compartir los alimentos tendía a diluirse. Sin embargo, en términos de las entrevistadas, se realizaban intentos por mantener la comensalidad en el hogar, apreciándolo como espacio donde pueden encontrarse y compartir, aunque algunas prácticas como las mencionadas afectaran la posibilidad comunicarse.

Estos resultados se encuentran en coincidencia con los hallazgos de Aguirre (2005), la comensalidad se deteriora mientras progresa una alimentación solitaria y desestructurada saliendo del control de las normas culturales. A pesar de ello, compartir la comida, es decir la comensalidad, continúa teniendo valor y sentido (Aguirre, 2016).

Elaboración de las comidas, preferencias y adaptaciones para su consumo.

Las mujeres adultas eran generalmente las encargadas de elaborar las comidas que se consumían en la UD. Con menor frecuencia los hombres adultos, cocinaban los fines de semana o los días que contaban con franco en sus trabajos. También realizaban la elaboración de alimentos mujeres de menor edad de la UD.

Se mencionó como estrategia la preparación de comidas “para que sobre” para la cena o el almuerzo del día siguiente. Este “exceso” tenía muchas veces una razón económica, hacer que los alimentos rindieran más, pero también se debía que la madre no estaba siempre presente por razones laborales y dejaba a sus hijos la comida preparada para manejarse independientemente.

Entre las comidas usualmente consumidas, se destacaron como las más comunes y recurrentes: guiso (de arroz o fideos), fideos (con tuco, con manteca, al pesto), milanesas (fritas y de carne de pollo), estofado de carne o de pollo. Con menor frecuencia: pastel de papas, puré con salchichas, hamburguesas, tartas, hígado, sopas, polenta y diversos tipos de ensalada (de uno o varios ingredientes). En cuanto a postres algunas informantes mencionaron flan y arroz con leche, y en menor frecuencia frutas.

Según las entrevistadas, el consumo de carne era reducido debido al precio elevado, por ello algunas familia habían limitado el consumo de carne vacuna o carne blanca. El pescado apenas era consumido y de forma infrecuente. El corte más común de vacuno era el de la carne picada para hacer albóndigas o acompañar salsas.

El cuanto al consumo de pollo se mencionó en acompañamiento de arroz (“arroz con alitas”) y en menor frecuencia pollo al horno. Durante épocas de mayor escasez alimentaria implementan mecanismos de sustitución de unos alimentos por otros o la introducción de nuevos. Por ejemplo, uno de los alimentos que sustituye o se complementa es la carne vacuna por huevo.

Con menor frecuencia se mencionó el consumo de asados, sólo durante los fines de semana y acompañados de grupos familiares que traspasaba el núcleo doméstico. Eventualmente se cocinaban pizzas y empanadas (carne o jamón y queso) caseras para ser consumidas los fines de semana.

Junto con las comidas, se menciona el consumo de bebidas como jugo en polvo, seguido por agua y bebidas gaseosas. En unos pocos casos se consumía jugo para diluir y jugo natural exprimido.

En cuanto al desayuno y la merienda, las bebidas más comunes eran la leche y el té. La leche, en polvo o en sachet, se correspondía con la recibida a través de los planes y podía acompañarse de cacao en polvo. Estas bebidas eran consumidas junto con pan o galletitas. En algunos casos mencionaron el consumo de bizcochuelos, “buñuelitos”, “pastelitos”, tortas fritas y galletitas de elaboración propia.

Para la preparación de algunas comidas se mencionaron algunas estrategias para introducir vegetales y carnes cuando a los niños no les gustan o porque “se cansan” de repetir los mismos platos. Frente a esto, se realizaban ciertas “preparaciones especiales” para lograr una dieta “lo más balanceada posible”. Según estas mujeres, lo más determinante en el rechazo no era tanto el gusto sino el hecho de que alimentos como carne o vegetales fueran visibles en los platos. Para solucionar estas aversiones, optaban por cortar los vegetales o la carne en trozos muy pequeños o licuarlos para que se vuelvan indistinguibles en los platos, a fin de que los chicos no los vieran. Otra estrategia era hervirlos para poder ponerlos en las pastas. Por ejemplo, el hígado lo cortaban en trozos pequeños y lo servían con mucha cebolla o compraban hamburguesas de pollo con espinaca y hamburguesas de pescado con espinaca, para que los niños consumieran verdura y pescado (aunque tuvieran que hacerle creer que era pollo).

A muchos chicos no les agradaba la leche de modo que recurrían a estrategias alternativas para lograr la ingesta de lácteos: preparación de flanes (caseros y para preparar) y postres, incorporación de yogurt y queso para untar o manteca.

Cuando algún integrante de la UD presentaba problemas de salud que implicaba adaptación de la dieta se desarrollaban estrategias diferenciales. En una UD donde

uno de sus miembros padecía diabetes, se preparaban alimentos sin grasa ni harinas y el resto de los integrantes se adaptaba a la dieta de la persona afectada. En otro caso, donde uno de los integrantes presentaba hipertensión y ante la resistencia de esta persona a recibir alimentos diferentes, se realizaban, en forma oculta, preparaciones diferentes sin sal para que “no se dé cuenta”. En cuanto al sobrepeso o problemas como el colesterol alto, se mencionó el esfuerzo por cambiar los hábitos alimentarios de toda la UD a fin de solidarizarse con quienes padecían estas enfermedades y en otros casos sólo refirieron la responsabilidad del cambio de hábitos a la persona que padecía la afección.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

El propósito de este artículo fue abordar el fenómeno alimentario a través de las estrategias cotidianas realizadas para la obtención, producción, distribución y consumo de los alimentos en unidades domésticas beneficiarias de planes alimentarios en el Municipio de Berisso (Provincia de Buenos Aires). Se focalizó fundamentalmente en las formas de organización planteadas en estos contextos, el lugar que ocupan los planes alimentarios dentro de estas estrategias, los actores sociales involucrados y las relaciones establecidas, tomando en cuenta especialmente las conexiones que ocurren por fuera de la unidad doméstica para identificar el involucramiento de distintos sectores o niveles.

El análisis de las entrevistas a partir de un enfoque analítico cualitativo proporcionó una caracterización de las estrategias vinculadas a la alimentación en las UD de Berisso. Estas descripciones se vincularon estrechamente con los datos provenientes de las investigaciones en otros contextos urbanos similares en Argentina (Eguía, 1992; Ortale, 2002; Aguirre, 2005). En las estrategias vinculadas a la alimentación de las UD estudiadas, influyó de sobremanera la situación económica de dicha unidad. La obtención de gran parte de los alimentos se realizaba mediante el dinero proporcionado por los programas estatales. Las compras para abastecimiento de alimentos, tarea generalmente femenina, se realizaban en forma diaria en comercios que se encontraban cercanos al hogar (supermercados, almacenes y carnicerías). La elección era realizada generalmente por las mujeres, privilegiando el gusto y la calidad, pero considerando los presupuestos disponibles. Esto concuerda con lo que plantea Patricia Aguirre: “la gente no come lo que quiere, ni lo que sabe, come lo que puede”

(Aguirre, 2004, p. 31). En cuanto a las estrategias de utilización de programas alimentarios del Estado, la infrecuencia de intercambio de alimentos entre parientes, vecinos y amigos; y la rareza en la producción de alimentos, los resultados obtenidos coincidieron con los hallados por Ortale (2002) para el Gran La Plata.

Las estrategias alimentarias en estas UD de Berisso se configuraron y articularon en un escenario donde el acceso a los recursos se encontraba restringido. Sin embargo, el despliegue de diversas actividades permitió, de alguna manera, garantizar la llegada de los mismos a la UD. A partir de los relatos proporcionados por las entrevistadas se pudo apreciar el movimiento por distintos espacios de acción y el contacto entre distintas personas, mostrando la dificultad de comprender el desarrollo de las estrategias considerando solamente la escala individual y/o doméstica y demostrando el alcance colectivo de las mismas (Lomnitz, 1975; Garrote, 2003).

Trascender los relatos y profundizar en los contextos relacionales permitió comprender el desarrollo de estas estrategias con mayor claridad, analizando la forma en que el contacto con otras personas facilitaba y/o fortalecía la posibilidad de consumir, obtener o distribuir los alimentos. A partir de la información obtenida, se observó que las estrategias resultaron fundamentalmente endógenas, involucrando mayormente a miembros de la familia y, en menor medida, a otros miembros de la misma comunidad. Sin embargo, fue notable la reducida participación de compañeros de trabajo, amigos y vecinos; lazos que se encuentran con fuerte presencia en otros estudios realizados en contextos urbanos y de pobreza muy similares (Lomnitz, 1975). En cuanto a los actores institucionales, como las “manzaneras”, frecuentemente tomaron un rol pasivo y complementario para la alimentación desde la perspectiva de los entrevistados.

Otra característica que pudo observarse, es el protagonismo del género femenino para el desarrollo de las estrategias en estas redes vinculadas a la alimentación. Estos resultados coinciden con Garrote (2003): el rol tradicional del principal proveedor se desplaza del género masculino al femenino, organizando la obtención de alimentos más allá del círculo doméstico “ingresando al ámbito público a través de la tramitación y gestión de diferentes oferentes de ayuda alimentaria formal, en forma individual o colectiva: en centros de salud, programas alimentarios, iglesias, etc., transmutando normativas, códigos y prácticas establecidas desde los modelos patriarcales y posibilitando de este modo formas más efectivas de reproducir su existencia y la de su grupo familiar” (Garrote, 2003, p.133).

Estrategias Alimentarias de Unidades Domésticas Vulnerables en Sectores Periurbanos de la Provincia de Buenos Aires (Argentina)

Los resultados obtenidos permitieron una aproximación al conocimiento de las relaciones sociales en torno a la alimentación en sectores de escasos recursos económicos de la localidad de Berisso, configurados en un contexto de gran complejidad donde se vincularon las UD, las instituciones de salud y religiosas, el mercado y los organismos del Estado. De esta manera, se mostró que las estrategias trascendieron las UD, foco de las políticas estatales. Sin embargo, sólo en muy pocas ocasiones se extendió más allá de la escala local por motivos de tipo económico, relacionales y/o confianza.

La situación de vulnerabilidad alimentaria hoy permanece y se recrudece: en los contextos actuales las UD continúan con características similares y las carencias alimentarias superan los datos referenciados en este texto (Sánchez y Tuñón, 2019). Para paliar estas deficiencias el gobierno argentino ha implementado desde los primeros meses del 2020 el Plan Argentina contra el Hambre¹¹, que contempla un plan de acción y de detección temprana de problemas nutricionales y alimentarios. Es por ello, es que se evalúa la vigencia de estos resultados y la posibilidad de hipotetizar acerca de la utilidad de análoga de este estudio en esta nueva política pública. En este sentido, se considera que esta información puede resultar de utilidad para realizar mejoras en el diseño y la gestión de los programas alimentarios focalizados estas poblaciones que resulten acordes a sus características colectivas y organizativas como las descritas en el trabajo etnográfico presentado. Por otro lado, sería esperable que las políticas ajustaran sus programas a través del uso de los datos que surjan de un monitoreo permanente de las dinámicas localmente situadas, que deriven de estudios micro-sociales, contemplando los procesos de cambio que ocurren en los contextos socioculturales barriales.

11 <https://www.argentina.gob.ar/argentinacontraelhambre>. Dentro de dicho plan se incorpora la Tarjeta Alimentar, para beneficiarios de Asignación Universal por Hijo, consistente en un monto de dinero adicional destinado a la compra de alimentos, que privilegia su utilización en canales de comercialización de economía social, regional y popular.

REFERENCIAS

- Aguirre, P. (2004). *Ricos flacos y gordos pobres*. Buenos Aires: Editorial Capital Intelectual.
- Aguirre, P. (2005). *Estrategias de consumo: qué comen los argentinos que comen*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Aguirre, P. (2016). La olla, la fuente y el plato. Distintas maneras de compartir en Argentina. *Studium*, (22), 189-208.
- Bernard, R. H. (2011). *Research methods in anthropology: Qualitative and quantitative approaches*. London, England: Altamira.
- Contreras, J. (1995). *Alimentación y Cultura. Necesidades, gustos y costumbres*. Barcelona: Ed. Universidad de Barcelona.
- Cuéllar Saavedra, O. (2013). Estrategias familiares de subsistencia: un caso de integración interdisciplinaria. *Cahiers psychologie politique (online)* (23). Disponible en <http://lodel.irevues.inist.fr/cahierspsychologiepolitique/index.php?id=2522>
- De Grande, P. (2015). Estructura social y sociabilidad: ¿son desiguales las redes personales? *REDES. Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 26(2), 15-39.
- Eguía, A. (1992). *Estrategias familiares de reproducción en sectores populares urbanos del Gran La Plata*. [Tesis de doctorado]. Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata.
- Emerson, R. M., Fretz, R. I., & Shaw, L. L. (2011). *Writing ethnographic fieldnotes*. University of Chicago Press.
- Fischler, C. (2011). Commensality, society and culture. *Social Science Information*, 50(3-4), 528-548. <https://doi.org/10.1177/0539018411413963>
- Garrote, N. (1997). Una propuesta para el estudio de la alimentación: las estrategias alimentarias. En Álvarez Marcelo (Comp.), *Antropología y práctica médica* (pp. 77- 98). Bs.As.: INAPL.

**Estrategias Alimentarias de Unidades Domésticas Vulnerables
en Sectores Periurbanos de la Provincia de Buenos Aires (Argentina)**

- Garrote, N. (2003). Redes alimentarias y nutrición infantil. Una reflexión acerca de la construcción de poder de las mujeres a través de las redes sociales y la protección nutricional de niños pequeños. *Cuadernos de Antropología Social*, (17), 117-137.
- Glaser, B. G., & Strauss, A. L. (1967). *The discovery of grounded theory. Strategies for qualitative research*. Chicago: Aldine.
- Gerhardt, T. E. (2003). Situações de vida, pobreza e saúde: estratégias alimentares e práticas sociais no meio urbano. *Ciência & Saúde Coletiva*, 8 (3), 713-726.
- González, H., Orden, B., Varea, A., Disalvo, L., Pasarin, L., Malpeli, A., Costa, F., & Apezteguia, M. (2012). *Informe Año 1. Proyecto PICT 2008-1099 intervención integral en gestión y armonización de programas alimentarios para mejorar el estado nutricional de la población*.
- Granovetter, M. S. (1985). Economic Action and Social Structure: The problem of Embeddedness. *American Journal of Sociology*, 91(3), 481-510.
- Hammersley, M., & Atkinson P. (2007). *Ethnography: principles in practice*. London and New York: Routledge.
- Henry, J. (1951). The economics of Pilagá food distribution. *American Anthropologist*, 53(2), 187-219.
- Hintze, S. (1989). *Estrategias alimentarias de sobrevivencia. Un estudio de caso en el Gran Buenos Aires*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). (2012). *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010: Censo del Bicentenario: Resultados Definitivos, Serie B nº 2, (1a ed)*. Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadística y Censos.
- LeCompte, M. D., & Ludwig S. A. (2013). Defining, Collecting, Cataloging, and Analyzing Artifacts. In J. J. Schensul & M. D. LeCompte (Eds.), *Specialized Ethnographic Methods: A Mixed Methods Approach* (pp. 1-49). Lanham, MD: AltaMira Press.
- Lomnitz, C. (1994). *Redes Social, Cultura y Poder: ensayos de antropología latinoamericana* (1er Edición). México: Editorial Miguel Ángel de Porrúa.

- Lomnitz, L. (1975/2003). *Cómo sobreviven los marginados*. México: Editores Siglo XXI.
- Lomnitz, C., & Adler, L. (1987). Planeación y tradición: la cultura de la alimentación en México. In R. Carvajal & R. Vergara. *La alimentación del futuro. Tomo II* (pp. 167-184). México: UNAM.
- Messer, E. (1984). Anthropological perspectives on diet. *Annual review of anthropology*, 13(1), 205-249.
- Ministerio de Salud de la Nación Argentina (MSAL). (2007). *ENNyS. Encuesta Nacional de Nutrición y Salud. Documento de Resultados*. Buenos Aires: MSAL.
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2004). *Estrategia mundial sobre régimen alimentario, actividad física y salud*, 57. Asamblea Mundial de la Salud.
- Ortale, S. (2002). *Prácticas y representaciones sobre desnutrición infantil de causa primaria en familias pobres urbanas del Gran La Plata*. [Tesis de Doctorado]. Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata.
- Ortale, S. (2007). La comida en los hogares. Estrategias e inseguridad alimentaria. In A. Eguía & S. Ortale (coord.) *Los significados de la pobreza*. Buenos Aires: Biblos.
- Pasarin, L. (2017). *Análisis de redes sociales (ARS) y alimentación: estrategias relacionales en unidades domésticas beneficiarias de planes alimentarios en Berisso (provincia de Buenos Aires)*. [Tesis de Doctorado]. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Ciencias Naturales y Museo. Disponible en <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/59530>
- Sánchez, M. E., & Tuñón, I. (2019). *Informe técnico: agua segura y alimentación, derechos pendientes de ser garantizados*. Informes de consultorías. Pontificia Universidad Católica Argentina. Observatorio de la Deuda Social Argentina. Disponible en <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/9079>
- Sosa, L., & Olivero I. (2013). *Manual de Planificación de políticas, programas y proyectos alimentarios*. San Luis: Nueva Editorial Universitaria.
- Teves, L. S. (2011). *El Estudio Etnográfico de la Actividad Textil como aporte a la Caracterización del Modo de Vida en el Pueblo de Molinos y zona de influencia (Provincia de Salta)*. [Tesis de Doctorado]. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Ciencias Naturales y Museo. Disponible en <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/5239>